

tado al ver que nos acercamos para destruirlas guiados del brazo vengador que los está castigando por sus iniquidades y traiciones. Habeis visto ultrajados los templos y santuarios del modo mas inaudito y escandaloso que se conoce: aquella herencia de nuestros padres, y que les concedió la divina Providencia, debe sostenerse por los españoles con todo esfuerzo: la disciplina y orden militar el mas severo, son las sendas que conducen a la gloria: hagamonos dignos de este honor, para que nuestros conciudadanos admiren las virtudes que nos toca poseer. Soldados, estad prontos y obedientes á vuestros xefes, pues es vuestra obligacion; y creed que estos no consentirán la indisciplina y el desorden, como lo exijo de su honor. Por ultimo, compañeros míos de armas, mostrad vuestro agradecimiento á los pueblos de Castilla la nueva, que tanto se han esmerado en obsequiarnos: Madrid es su capital, así como lo es de toda España: reconoced en sus naturales á vuestros hermanos, tratadlos como tales, y reyne entre ellos y vosotros la mas perfecta armonia. Todo esto os recomienda, y todo lo espera de vuestra lealtad y obediencia vuestro general = Pedro Gonzalez de Llamas."

Posteriormente, y con motivo de algunas ocurrencias particulares en Madrid los dias 13 y 14 del corriente en que fueron insultados algunos individuos franceses, hizo publicar el mismo general la siguiente orden á las tropas de su mando:

"Perteneciendo solo al general en xfe el cumplimiento de las ordenes dadas contra los franceses, manda se haga saber á todos los cuerpos de su division, que qualquiera individuo de ellos que se meta en inspeccionar los que son ó no oriundos de Francia, y los insulten de qualquier modo, exigiendoles dinero ni otra qualquiera cosa, en el momento que se sepa se le darán al delincuente 4 carreras de baquetas por 200 hombres.

*Reimpreso en Buenos Ayres: Impranta de Niños Expósitos.*



**ANTEQUERANOS.**

(3)  
Despertó nuestra nacion, y miró con horror cerca de sí el cruel enemigo, que iba á asesinarla; arrebatada del zelo y lealtad, que forman su carácter, reanimó sus fuerzas para subyugar al pérfido, que con pie sacrilego iba á hollar los sagrados derechos de la Religion, del Rey y de la Patria: una Junta sabia, penetrada de estos vivos sentimientos; un ejército bien ordenado, cuyos cortantes aceros se están vibrando sobre los cuellos enemigos; y sobre todo, el grito unánime y comun de romper, de destrozarse la infame cadena de esclavitud, que nos tenia forjada el mayor de los prevaricadores, son los baluartes que empiezan ya á cubrir de horror nuestros contrarios, y que algun dia esperamos ver tirar el carro de nuestras victorias: pero ¿de qué servirá esta organizacion, que el dedo de Dios ha formado para nuestra felicidad, si el Pueblo conmovido quisiera erguir su cuello y arrebatarse con mano osada la potestad, que el Dios de los Ejércitos ha depositado en los Magistrados? El, alarmado por el amor y defensa de la Patria, se podia creer completamente autorizado para arrancar de entre la multitud los que juzgase traidores, y hacer vestir su sangre, que veriamos con espanto humear en medio de nuestros hogares: empuése muy bien el zelo patriótico en borrar del número de los vivientes los ministros abominables de la traicion; pero... ¿Quién es el dedo imparcial que debe señalarlos? ¿Será acaso la voz suscitada entre los desórdenes de un tumulto, que las mas veces no trae otra justificacion que la criminal intriga y ciego capricho del que la espació? O ¿será el zelo frenético de mirar ya como sospechosas las legítimas y mas bien fundadas autoridades? Amados compatriotas, el dolor que oprime al oír entre



algunos de vosotros este eco, que va á causar vuestra total ruina, es el que me hace tomar la pluma para desengañaros: ¿Podrá llamarse verdadero zelo el que se dirige contra un Magistrado, que Dios y vosotros mismos habeis elegido en los dias de vuestra regeneracion? ¿No sería esto levantarnos contra el mismo Dios que nos protege? Se podria de este modo conservar el orden social, principio y fin de nuestra felicidad? Y todo ¿por qué? por un vago rumor esparcido entre la muchedumbre, de un resorte obscurecido, sin honor, sin crédito, sin Patria, sin Religion, y acaso un emisario vil de nuestros mismos enemigos: ¿qué escena tan horrorosa no presentaria esta rebelion! El padre clamaría al ver á su inocente hijo arrebatado por una mano tumultuaria, y el hijo tomaría venganza al ver derramar la sangre de su inculpable padre: el Magistrado y el Ciudadano, el Sacerdote y el seglar, el grande y el pequeño, todos, todos inseguros en sus moradas, se alarmarían unos con otros, como contra el brazo traidor que los sacrificaba; y he aquí una guerra civil y verdadera anarquía, que nos traeria la desolacion antes que nuestros enemigos. Despertad, amados Conciudadanos, no descargueis sobre vosotros los fieros golpes que solo han de sufrir los tiranos opresores de nuestra libertad; y traer á la memoria que el revolucionar y sembrar discordias, han sido los viles arbitrios que han dado las victorias al dèspota Napoleon, temiendo no sea éste el medio de que se valga para nuestra ruina: somos hoy el objeto de la Europa culta, y nuestras acciones han de desmentir la barbarie con que nos ha escarnecido el sanguinario Murat en sus infames diarios: demos á todo el mundo una prueba de nuestra sábia política de nuestro reglado Gobierno, y esto sea por la tranquilidad interior, que nos haga entrar en la verdadera union: no duerma nuestra vigilancia para descubrir los iniquos, si aun habitan entre nosotros; pero conténtese nuestro zelo con delatarlos á la Suprema Junta; no queráis manchar su



lealtad con el negro borron de la desconfianza; ella tiene la autoridad y el poder, que no puede dividirse con el pueblo; y sin los horrores de la revolucion, con paz y bien meditado sociego empuñará con la diestra poderosa de la ley, la espada vengadora, que esgrimirá contra las delinquentes gargantas; así quedará satisfecha la justicia, respetada la autoridad, desengañado el pueblo, escarmentado el mundo y aniquilados en un todo nuestros enemigos.

*Spain Mis Off. Pub.*  
**GAZETA EXTRAORDINARIA DE MADRID**

**DEL JUEVES 18 DE AGOSTO DE 1808.**

El Ilmo. Sr. Decano Gobernador interino del Consejo recibió ayer por correo extraordinario el oficio que le dirigió el Excmo. Sr. D. Josef Palafoz y Melci, capitán general del exercito y reino de Aragon, y es del tenor siguiente:

Ilmo Sr. Tengo la satisfaccion de participar á V. I. que el exercito frances que durante dos meses ha afligido á esta ciudad, exerciendo la conducta mas abominable que se ha visto jamas, se ha huido en la madrugada de este dia, abandonando una infinidad de artilleria, municiones, viveres y otros efectos. Intentó por la noche un nuevo ataque por el pequeño recinto que ocupaba, pero fue acometido por las valerosas tropas de mi mando, que la defendien con tal denuedo, que hubieron de huir precipitadamente.

Ayer noche envié una division de 4 mil hombres de excelentes tropas á cortarles el paso por Navarra, donde se le reunirán otras y los paisanos armados de aquel pais. Las tropas, que en numero de 6 mil hombres me han llegado hoy de Valencia, unidas á otros 4 mil de mi exerci-



to de Galatayud, seguirán el alcance de su retaguardia, para castigarles, y evitar que, según acostumbran, cometan en el tránsito nuevos robos, vexaciones y perfidias con los pueb'os.

Se ha celebrado hoy con general descarga y repique de campanas este feliz suceso, y mañana se cantará un solemne *Te Deum* en accion de gracias al Altisimo.

Conviene mucho ya acelerar la reunion de diputados de todas las provincias de España; y creo conviene para ello fixar un dia, que podia ser el 10 del proximo setiembre. Asi lo aviso á los demas Generales y Juntas supremas de todo el reino; y lo pongo en noticia de V. I. para que se sirva comunicarlo al Consejo.

Dios guarde á V. I. muchos años. Quartel general de Zaragoza 14 de agosto de 1808. = Josef de Palafox y Melci, = Ilmo. Sr. D. Arias Mon y Velarde.

---

*Reimpreso en Buenos-Ayres: Imprenta de Niños Expósitos.*



Laura (Sancho) p. 100

## CARTA

(4)

que un Español escribe á Murat sobre sus aventuras en España.

**M**urat, aunque ignoras nuestra lengua, oye por un momento al que habla, y te asegura con verdad, que á un traidor dos alevosos, y á un picaro picaro y medio Tú y tu cuñado Bonaparte, sois leños de una camada, y pensasteis devorarnos, sin ver de ante mano donde os metiais, olvidando aquel consejo, antes que te cases, mira lo que haces, antes de venir á España, debiste mirar despacio, á donde y como venias, bien que el mas diestro la yerra, y el mas avisado cae, y aunque has caido de tu burra, apean-dote por las orejas, haces de la necesidad virtud y de tripas corazon. Napoleon, mirando que á la ocasion la pintan calva, y que esta hace al ladron, se ha aprovechado de ella, pensando que á rio revuelto, ganancia de pescadores; pero se ha engañado como tú, sin saber de la misa la media, y sin reflexionar que todos los tiempos, no son unos, por lo